

---

---

# EXILIO Y RETORNO: EL MITO DEL REGRESO EN LA OBRA DE RAMÓN J. SENDER.

Comunicación presentada por José Antonio García Fernández.

Resumen.

## ***Un trotamundos cansado de caminar.***

"Alrededor del mundo el ecuador creo que tiene 24.000 millas de longitud. A lo largo de nuestras vidas los hombres de ochenta años hemos caminado a pie un trayecto rectilíneo mayor, lo que parece que debía hacernos acreedores a algún título de *peatones honoris causa*".

En estas palabras que he tomado de *Toque de queda*<sup>1</sup>, un Sender ya octogenario se nos muestra como trotamundos cansado, pero aún con fuerzas para algún rasgo de humor. La vida del aragonés estuvo, en efecto, llena de mudanzas, sobresaltos, viajes... Él mismo, al volver a España, en un viaje de pocos días en 1974, tras un largo exilio de 36 años, se definió así ante los periodistas:

"Yo dejé hace tiempo enterrado a José Garcés en un campo de concentración francés, y el Ramón Sender que quedó fue un trotamundos (...) y el pobre político —si lo hubo— desapareció. Sólo quedó una profunda conciencia social y moral que ha presidido todas mis obras"<sup>2</sup>

El autor de Chalamera alude aquí a un cambio en su trayectoria, claramente perceptible en su obra posterior al exilio. Evolución que pretendemos analizar en toda su profundidad en la presente comunicación.

## ***Progresos, egresos y regresos.***

Cuando en 1938 sale de España por la frontera de Bourg Madame<sup>3</sup>, iniciaba Sender una nueva etapa, absolutamente marcada por la circunstancia del trasterramiento. El exilio es el acontecimiento definitivo que orientará su obra hacia dimensiones nuevas, hacia una recuperación del pasado y la idealización de sus raíces. El destierro provoca un giro de 180 grados en la producción senderiana, cerrando el círculo de "progresos" iniciado anteriormente con una dialéctica del "regressus".

El trauma del egreso, la salida de España, es tan fuerte que parte la vida de Sender en dos, señala un antes y un después. El aragonés evoluciona del compromiso político al compromiso moral, desde una "literatura de combate" a una "literatura de iluminación". El *primer Sender* es un escritor militante, comprometido, proyectado hacia el futuro, hacia un mañana utópico y revolucionario. El destierro lo cambia. Como dice José Luis Castillo-Puche<sup>4</sup>, el distanciamiento del exilio lo vuelve más objetivo en la narración, más profundo en el planteamiento. El periodista se hace, definitivamente, novelista.

El exilio tiene tal importancia en la vida de Ramón J. Sender que produce un cambio de orientación radical, que intento explicar gráficamente en la página siguiente:

---

<sup>1</sup> SENDER, R. J. : *Toque de queda*. Barcelona, Plaza & Janés, 1985, p. 227.

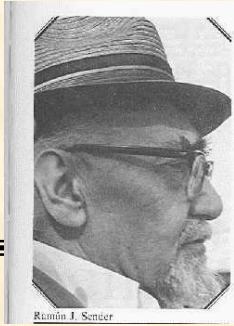
<sup>2</sup> *La Vanguardia*. Barcelona, 9 de junio de 1974.

<sup>3</sup> Él mismo habla de esta salida, en el cuento titulado "Despedida en Bourg Madame", incluido en el libro *Relatos fronterizos*, Barcelona, Destino, 1972, pp. 107-127. Cuento interesantísimo, donde dos campesinos dialogan en la frontera contándose sus mutuas peripecias vitales. La narración es objetiva, pero en un tono de acusación contra la Iglesia, los caciques y el fascismo, similar al de *Réquiem por un campesino español*. Además, el narrador interrumpe los diálogos para ofrecernos datos autobiográficos.

<sup>4</sup> CASTILLO-PUCHE, J. L.: *Ramón J. Sender: el distanciamiento del exilio*. Barcelona, Destino, 1985.



# EXILIO Y REGRESO EN LA OBRA DE RAMÓN J. SENDER



Ramón J. Sender

CAUSA

GUERRA CIVIL (1936-1939)

CONSECUENCIA

EXILIO

PRIMER SENDER (1901-1938)

SENDER, EXILIADO (1938-1982)

ETAPA ARAGONESA (1901-1924)

ETAPA MADRILEÑA (1924-1938)

FRANCIA, MÉXICO, GUATEMALA, ESTADOS UNIDOS

- ✓ Militancia
- ✓ Utopía, lo que vendrá, revolución
- ✓ Apasionamiento, proximidad
- ✓ Escribir para cambiar el mundo
- ✓ Idealismo, esperanza
- ✓ Elogia a la URSS

36 AÑOS DE AUSENCIA (1938-1974)

- 1974, primer viaje a España.
- 1976, segundo viaje a España.

- ✓ Compromiso moral, humanitarismo
- ✓ Dura realidad, lo que fue, recuperación
- ✓ Distanciamiento, frialdad narrativa, serenidad
- ✓ Escribir como terapia
- ✓ Escepticismo, melancolía, amargura
- ✓ Vive en EE.UU.

PROGRESO.  
Mirar hacia el futuro

REGRESO.  
Mirar hacia el pasado



Las consecuencias de la guerra fueron tan funestas que, en el exilio, Sender intenta reinventar su pasado, depurarlo, conjurando los malos recuerdos, evocando los tiempos felices (la infancia, los primeros amores...). La escritura revolucionaria se convierte en "escritura terapéutica". La idea del regreso llena vida y obra de Ramón José en el exilio. Recuperar el tiempo perdido equivale a religarse con la patria. Volver atrás. En algunas ocasiones, la idea del suicidio rondó por su cabeza. Pero supo salvarse por la escritura (y la pintura). Encerrado en su mundo de recuerdos, Sender va encontrándose a sí mismo a través de una escritura objetivada y distanciada. Como dice José María Jover, la sombra del hermano lego va ganando el paso a la del revolucionario Ángel Checa. El humanitarismo vence al odio, la nostalgia supera al rencor.

El mito del regreso tiene múltiples dimensiones en la obra del *segundo Sender*. He intentado reflejarlo gráficamente en el esquema que va en la página siguiente. Lo que pretendo, en mi comunicación, es hacer un comentario convincente de esta pluralidad de dimensiones en la producción senderiana, analizando sus obras desde la perspectiva del retorno.

La conclusión final que ahora mismo vislumbro es la de que, aunque físicamente el regreso definitivo de Sender a España nunca se produjo, a través de su obra lo ha conseguido de alguna manera. Ha regresado para ocupar entre nosotros el lugar que se merece. Y congresos como el que pretende organizar el Instituto de Estudios Altoaragoneses lo demuestran.

